



Se diseñó el acceso de manera que la casa no fuera visible al entrar. Gracias a la pendiente del terreno y a la cubierta llena de vegetación, desde lo alto es casi imperceptible.

refugio invisible

Casa Santa María del Oro: donde la
naturaleza y el diseño convergen.

PALABRAS **MARCELA ORTIZ-RUBIO** • FOTOGRAFÍA **RAFAEL GAMO**







El gran ventanal principal conecta el interior de la casa con una amplia terraza y una alberca circular, creando una continuidad visual que difumina los límites entre el interior y el exterior. Mesa central de Timber Duck Furniture, mesa de mármol en terraza de Mauricio Ceballos por Daniel Chávez y herrerías de Gabriel Martínez.

U

Ubicada frente a las aguas tranquilas del lago de Santa María del Oro, en Nayarit, y casi oculta desde el acceso principal, Casa Santa María del Oro emerge como un refugio orgánico que se integra profundamente con su entorno. El despacho MCxA, dirigido por Mauricio Ceballos, en colaboración con las interioristas Rebeca Álvarez y Paola Cueli, han creado un espacio donde la arquitectura y la naturaleza se encuentran en perfecta armonía.

El acceso a la casa es una experiencia en sí misma: una escalera con huellas cilíndricas desciende veinte metros desde el punto más alto del terreno, conduciendo hacia la entrada. Este descenso no solo desvía el agua de lluvia, sino que también actúa como una declaración escultórica, invitando a conectar con las diferentes capas del paisaje, desde la fronda de los árboles hasta sus raíces.

La construcción, en su totalidad, es un santuario pensado para ofrecer un contacto íntimo con el contexto. Al descender, la casa se abre directamente al espacio central, que contiene una cocina, comedor y sala, que se despliegan de manera integrada. En el lado opuesto al acceso, todo el frente se abre completamente mediante un gran ventanal que conecta este espacio con una amplia terraza que ofrece vistas panorámicas del lago.

La terraza presenta varias aperturas que permiten el paso de los árboles, y una de ellas contiene una alberca circular que refleja la vegetación, difuminando las líneas entre el interior y el exterior.



Las formas curvas utilizadas en el diseño abrazan los árboles existentes, asegurando que la casa se integre de manera armoniosa con la geografía, sin alterar su entorno. Comedor de Laka y herrería de Gabriel Martínez.

“Uno de mis detalles favoritos es el efecto espejo creado por la alberca”, comentó el arquitecto Mauricio Ceballos.

“El acabado negro, junto con el árbol que crece en el centro, provoca una apariencia completamente reflectante, subrayando nuestra conexión con la vegetación y el respeto por el ecosistema”.

Este compromiso con la naturaleza se refleja en cada rincón del proyecto. Los patios interiores, rodeados por las recámaras, no solo iluminan y ventilan los espacios, también son pequeños oasis que destacan elementos naturales, recordando a los visitantes la ubicación privilegiada en la que se encuentra la casa.

Las curvas son un motivo recurrente en el diseño de Casa Santa María del Oro, cuya decisión responde a la topografía del terreno y a la vegetación existente. Las curvas permiten que la estructura rodee los árboles sin dañarlos, suaviza la presencia visual del lugar y facilita la integración con el paisaje. Estas formas se reflejan también en diversos elementos dentro de la construcción, como la escalera cilíndrica y los patrones del pavimento, que crean una experiencia de fluidez y armonía con el entorno.

En sintonía con el sello distintivo de MCxA, la casa refleja un enfoque holístico que fusiona diseño innovador con sostenibilidad. El uso de materiales locales, junto con técnicas de construcción que minimizan el impacto ambiental, reafirma el compromiso del despacho con soluciones que responden al contexto natural y cultural del sitio. “Creemos en la arquitectura que sorprende y conecta con las personas”, señaló el arquitecto.

“Casa Santa María del Oro es una manifestación de cómo el diseño puede integrarse de manera respetuosa y significativa con su entorno, creando una experiencia única para el usuario”, describió Mauricio.

Desde los patios interiores hasta el sistema de biodigestión instalado para proteger el lago, la sostenibilidad es una constante en cada detalle de este proyecto. Casa Santa María del Oro no es solo un refugio visualmente impactante, sino un modelo de cómo la arquitectura puede tener un equilibrio entre lo humano y lo natural, sorprendiendo con cada detalle y respetando el delicado ecosistema que la rodea. **AD**

